

**POLARIZACIÓN POLÍTICA
Y REDES SOCIALES O
CÓMO EL DISCURSO DE ODIO
NOS CONFIERE
UNA NUEVA IDENTIDAD:
EL CASO DE DENISE DRESSER
Y BEATRIZ GUTIÉRREZ MÜLLER**

***Polarización política y redes sociales o cómo el discurso de odio nos
confiere una nueva identidad: el caso de Denise Dresser y Beatriz
Gutiérrez Müller***

Autores

Gabriela Cruz Alonso

Abraham Trejo

María del Mar Argüelles

Coordinador académico

Sergio Aguayo Quezada

Seminario sobre Violencia y Paz de El Colegio de México

Laboratorio de Odio y Concordia

29 de septiembre de 2021

Integrantes del Consejo Académico del Laboratorio de Odio y Concordia¹

Clara Luz Álvarez

Universidad Panamericana

Rebeca Barriga

El Colegio de México

Alejandro Moreno

Instituto Tecnológico Autónomo de México

Ana Cristina Ruelas

Tecnológico de Monterrey

Antonio Salgado Borge

The University Of Edinburgh

Yael Siman

Universidad Iberoamericana

Willibald Sonnleitner

El Colegio de México

¹ Se señala la institución a la que pertenecen los miembros del Consejo, esto no implica que dichas instituciones formen parte del proyecto de Odio y Concordia.

En la multitud el individuo se desdibuja, se borra, es uno más y por eso sus acciones no son tuyas, sino de la masa, se pierde responsabilidad y conciencia, pero se gana una inmensa libertad para hacer lo que como individuo le está prohibido: romper, gritar, insultar, golpear, amenazar: si se hace en masa, son actos anónimos.

Clara Usón

La hija del Este

Índice

Polarización política y redes sociales o cómo el discurso de odio nos confiere una nueva identidad: el caso de Denise Dresser y Beatriz Gutiérrez Müller	1
Antecedentes del proyecto	5
Perfiles del estudio	6
Denise Dresser	6
Beatriz Gutiérrez Müller	7
Selección de la muestra de Twitter	8
Metodología	9
Análisis de casos y resultados	10
a) Análisis de Sentimientos	10
b) Análisis de hashtags	14
c) Análisis del discurso de odio	18
Conclusiones	21
ANEXO	24
Polarización política	24
Discurso de odio	26
Cómo detectar el discurso de odio en redes sociales. Alcances y limitaciones del Análisis de Sentimientos	28
Laboratorio de Odio y Concordia	30
Bibliografía	31

Antecedentes del proyecto

En el marco de la Jornada Electoral 2021, en el Laboratorio de Odio y Concordia nos dedicamos durante diez semanas a estudiar los efectos de la polarización y el odio en redes sociales. Encontramos evidencia empírica de que la polarización incide directamente en la profusión del discurso de odio en contra de actores sociales que regularmente no se incluyen en las definiciones tradicionales del mismo.

Hallamos que afecta directamente a profesiones específicas como el periodismo y a individuos pertenecientes a grupos históricamente discriminados como las mujeres. En este caso en particular detectamos que reciben ataques tanto como consecuencia de la polarización por el polo ideológico en el que se las identifica como por su condición específica de género.

Consideramos también que un elemento particular de la polarización reciente en nuestro país ha sido la atención que se le ha dado en el discurso a las demandas impulsadas por los movimientos feministas en contraste con la nula impartición de justicia para ellas. La violencia en contra de las mujeres sigue en aumento sin que haya una estrategia real por abatirla.

Por todo ello, para esta entrega decidimos analizar la respuesta que reciben en redes sociales dos mujeres que se han convertido, de forma directa e indirecta, por decisión propia o por influencia de sus relaciones con terceros, en figuras protagónicas dentro de la política mexicana actual: Denise Dresser y Beatriz Gutiérrez Müller. Metodológicamente, nos decantamos por utilizar el método comparativo para dilucidar posibles analogías, similitudes y diferencias entre ambos perfiles, obligándonos a equilibrar cualquier posible desviación en el análisis.² Para efectos de un estudio focalizado determinamos elegir la red social donde percibimos mayor polarización: Twitter.

A lo largo de la muestra, detectamos que parte de los ataques dirigidos a Beatriz Gutiérrez Müller involucran a su único hijo. El asunto tiene la agravante de que se le menciona con un apodo con implicaciones racistas y clasistas que violentan la integridad de un menor de edad. A lo largo del presente texto decidimos mantener su presencia como testimonio de los ataques recibidos, pero testándolo del texto con el fin de preservar su identidad y sus derechos.

² «El método comparativo es el procedimiento de comparación sistemática de objetos de estudio que, por lo general, es aplicado para llegar a generalizaciones empíricas y a la comprobación de hipótesis. En la metodología de ciencias sociales, este método cuenta con una larga tradición [...] que puede ser aplicado en investigaciones en las cuales las condiciones para la utilización de otros métodos (como el experimento o el método estadístico) no estén dadas». Dieter Nohlen, “El método comparativo” en Herminio Sánchez de la Barquera y Arroyo (ed.), *Antología para el estudio y la enseñanza de la ciencia política. Volumen III: la metodología de la ciencia política*, Ciudad de México, UNAM, 2020, pp. 41-42.

Perfiles del estudio

Denise Dresser

Denise Dresser es licenciada en Relaciones Internacionales por El Colegio de México con maestría y doctorado por la Universidad de Princeton, es conocida sobre todo por su participación como analista política en diversos medios impresos y electrónicos nacionales. Se unió a Twitter en diciembre de 2011 con la cuenta @DeniseDresserG. En su perfil se autonombra como «Politóloga, escritora, activista, mamá de 3 humanos y 2 perros. Autora de “Manifiesto mexicano: cómo ser ciudadano participativo.”». Hasta la fecha cuenta con 4,3 millones de seguidores. Desde su cuenta tuitea casi a diario sobre temas exclusivamente relacionados con la política en forma de reflexiones breves o remitiendo a las columnas de opinión que publica en diversos medios. Recientemente se ha polemizado su labor académica y periodística debido a sus críticas dirigidas al gobierno de Andrés Manuel López Obrador, lo que la ha convertido en objeto de insultos, amenazas y descalificaciones personales, como lo expresó en su columna del 31 de mayo *Muérete, chayotera*.

Figura 1. Captura de pantalla de la cuenta de Twitter de Denise Dresser



Beatriz Gutiérrez Müller

Beatriz Gutiérrez es licenciada en Ciencias de la Comunicación, maestra en Literatura Iberoamericana por la Universidad Iberoamericana y doctora en Teoría Literaria por la Universidad Autónoma Metropolitana. Aun cuando ha ejercido como periodista, académica e investigadora, en la esfera pública es más conocida por su matrimonio con el actual presidente de la república.

Se unió a Twitter en mayo de 2018 con la cuenta @BeatrizGMuller. En su perfil se identifica como «Madre de familia, esposa, escritora, investigadora y profesora universitaria». A la fecha tiene 620 mil seguidores. Su cuenta registra poca actividad, lo que hace sospechar que la apertura no fue necesariamente por interés propio, no obstante, cuando llega a hacer alguna publicación sus tuits rápidamente acaparan la atención a nivel nacional. En redes ha debatido con políticos y líderes de opinión críticos al gobierno de su esposo como Enrique Krauze y Felipe Calderón. Su participación en el debate público la ha vuelto objeto de múltiples insultos y descalificaciones personales por parte de individuos antagónicos al gobierno.

Figura 2. Captura de pantalla de la cuenta de Twitter de Beatriz Gutiérrez Müller



Tanto Dresser como Gutiérrez Müller son mujeres profesionistas presentes en la vida pública y asociadas a la esfera del poder, la primera como periodista y académica; la segunda por su matrimonio con el presidente de la república Andrés Manuel López Obrador. Si bien B. Gutiérrez interactúa muy esporádicamente dentro de la red social y D. Dresser lo hace con mayor frecuencia, ambas reciben ataques verbales a diario por parte de múltiples usuarios de Twitter. Algunos de ellos hacen referencia a lo que son: mujeres y académicas; una por ser crítica del poder; otra por estar relacionada con el mismo; otros individuos las atacan obsesionados por lo que, a su juicio, representan: a Denise se le relaciona con gobiernos pasados del PRI y del PAN y por sus críticas a la 4T; mientras que a Beatriz se le recriminan decisiones tomadas por su esposo o por políticos pertenecientes a MORENA.

Selección de la muestra de Twitter

Como ya especificamos, existen diferencias significativas entre el tipo de uso que D. Dresser y B. Gutiérrez dan a sus respectivas cuentas en Twitter. Si bien inicialmente planeamos realizar una recuperación total de las respuestas a los tuits publicados por cada una a lo largo de las primeras tres semanas del mes de julio, esta propuesta tuvo que ser descartada en tanto que Gutiérrez M. muy rara vez tuitea —de hecho, no compartió ningún tuit durante el mes de julio—, mientras que Dresser lo hace con mayor regularidad; la diferencia dificultaba nuestro objetivo para realizar una comparación rigurosa. Decidimos entonces, analizar los tuits que estuvieran dirigidos a ambas durante el mismo periodo de tiempo, es decir, que las mencionaran a ellas, aunque no fuera como respuesta a algún tuit previo salido de las cuentas @DeniseDresserG o @BeatrizGMuller.

Entre el 1º y el 22 de julio de 2021 se recuperó mediante solicitudes manuales a la API³ de Twitter una muestra de 8,200 tuits que posteriormente se utilizó para realizar el análisis cualitativo y cuantitativo. Procuramos construir una muestra lo más aleatoria posible sobre un aproximado de 300 tuits diarios divididos en tres horarios: por la mañana, tarde y noche. La mitad de los tuits corresponden a mensajes dirigidos a D. Dresser (4,100) y la cifra restante (4,100) a B. Gutiérrez.

³ Siglas para Application Programming Interface.

Metodología

Para el análisis metodológico utilizamos, en primer lugar, la biblioteca de Python «Sentiment-Analysis-Spanish», la cual califica el «sentimiento» de un determinado texto para identificar tuits con contenido positivo o negativo.⁴ Este código le asigna a cada texto un número entre 0.00 y 1.00, donde la probabilidad de que el texto sea negativo se expresa con una mayor cercanía al cero. Para el caso de los tweets analizados, confirmamos que la acumulación de insultos y adjetivos peyorativos se expresó con números más cercanos al cero.

El desarrollador del código estima una precisión del 88%. Sin embargo, también realizamos una verificación manual de la muestra para evitar la presencia de falsos positivos, es decir, tuits que por incluir adjetivos positivos (por ejemplo, «viva el chayote») nos dieran una calificación cercana al 1, pero que al interpretarlos en un contexto determinado resultaran mensajes negativos.

Con el fin de centrar el análisis en los comentarios más negativos y a partir de la división en deciles de los valores entre 0 y 1 decidimos centrar la comparación en los tuits más cercanos a cero (≤ 0.50).

En segundo lugar, mediante análisis de discurso cualitativo y cuantitativo identificamos los *hashtags*⁵ e insultos más frecuentes en el conjunto de tuits negativos. Este paso fue relevante para identificar las «conversaciones» más amplias en las que Denise y Beatriz son mencionadas dentro de la plataforma digital y para definir la identidad que otros usuarios de Twitter adjudican a ambas figuras públicas (#zopilota, #chayotera), en contraste con la que ellas despliegan en esta red social (la forma en que se describen ellas en sus biografías de la red social, así como el tipo de contenido de los tuits que publican).

A través de la conjunción del Análisis de Sentimientos y de discurso cualitativo y cuantitativo contamos con poder dilucidar el tipo de comportamiento que domina las interacciones que Denise Dresser y Beatriz Gutiérrez Müller reciben y comprobar que el tipo de polarización política imperante en México y en las redes sociales es susceptible de generar odio.

⁴ Python, “sentiment-analysis-spanish 0.0.25”, 14 de abril de 2020, <https://pypi.org/project/sentiment-analysis-spanish/>, consultado el 5 de julio de 2021.

⁵ Un *hashtag* es el símbolo que en español conocemos como gato (#) y que se usa en Twitter y otras redes sociales para marcar palabras clave y difundirlas con rapidez.

Análisis de casos y resultados

a) Análisis de Sentimientos

A partir del Análisis de Sentimientos y de la clasificación por deciles de la totalidad de la muestra de tuits, así como de la selección de los cinco deciles más cercanos a 0, construimos la Figura 3. Ambas columnas incluyen tuits que fungen como ejemplo del tipo de material que podemos encontrar en los cinco deciles analizados, la columna izquierda muestra los tuits dirigidos a Gutiérrez Müller, mientras que la derecha, los dirigidos a Denise Dresser.

Como era de esperar, la revisión cualitativa de los resultados del Análisis de Sentimientos confirma que el algoritmo utilizado funciona, pues entre más cercano al 0 se encuentra el rango, más negativos son los comentarios emitidos, como se ve en la Figura 3.

Figura 3. Clasificación de tuits negativos en la muestra

Rango	Ejemplo de tweet en @BeatrizGMuller	Ejemplo de tweet en @DeniseDresserG
0.00	<p>@LloronDePalacio @lopezobrador_@BeatrizGMuller La #BrujaDePalacio mejor conocida como la #ZopilotaVulgar @BeatrizGMuller es igual o peor de MISERABLE que el anciano decrepito que no controla ni sus esfinteres! Pero finge controlar el País! TRES AÑOS DE TRAGEDIA EN MEXICO! #AmlolaVerguenzaDeMexico</p> <p>#ZopilotaMiserable https://t.co/cbmssNt2bL</p>	<p>@AristeguiOnline @DeniseDresserG @sergioaguayo Hoy estuvo incompleta la mesa de los decadentes abajo firmantes. Que horror de mujer esa denisse, y no lo digo por su físico.</p>
0.01-0.10	<p>La inquilina de Palacio #ZopilotaVulgar @BeatrizGMuller es más corriente y vulgar que la "oorcholata" 🤩 Y si le agregamos lo mugrosa, ridícula, ignorante, apestosa, hipócrita y miserable! sería una descripción PERFECTA! horrible!Vulgar y Nefasta la bety 🤩</p>	<p>Quien está furioso por el quien es quien en las mentiras? Fácil,,,Los mentirosos de siempre @CarlosLoret @brozoxmiswebs @V_TrujilloM @lopezoriga @DeniseDresserG @pedroferri3 @PedroFerriz @RicarboAlemamX y toda la caterva de prófugos del chayote</p>
0.11-0.20	<p>@arturinag @BeatrizGMuller Ignorante y pretensiosa! Igual de loca que López!</p>	<p>@DeniseDresserG CONTAGIDA DE LAS PENDEJADAS QUE PUBLICA SU PAREJA EL PINCHE PAYASO DE MIERDA</p>

0.21-0.30	<p>Quiero ver al [REDACTED] yendo a clases presenciales en una Escuela Pública! @lopezobrador_@BeatrizGMuller @GobiernoMX @SEP_mx @delfinagomez @SSalud_mx @HLGateII #RegresoSeguroAClases #RegresoAClasesSeguro #TransformacionDe4ta https://t.co/0y94bd1eZA</p>	@DeniseDresserG Que PENDEJAeres @DeniseDresserG
0.31-0.40	<p>@RicardoAlemanMx @BeatrizGMuller @lopezobrador_ ¿Con Todos los mexicanos? Otra que ya está muy pendexa!!! https://t.co/MXJWJQFL94</p>	<p>@NortenaCatrina @mascabroters1 @CarlosLoret @lopezdoriga @DeniseMaerker @DeniseDresserG @laredcincoradio @abrahamendieta @brozoxmiswebs @CiroGomezL @JLozanoA Ahorrita la #OposicionDoblementeDerrotada Esta llorando jajajja</p>
0.41-0.50	<p>Oye @BeatrizGMuller, necesitas hacerte la prueba... Pero de ETS https://t.co/SIVRP7sHyh</p>	@rochaperiodista @AristeguiOnlins @DeniseDresserG Y demás manipuladores y mentirosos!!

Obsérvese que cuanto más cercano a cero, más agresivos son los comentarios.

Como previmos que ocurriría, el análisis no estaba exento de un margen de error. En la figura 4 podemos observar ejemplos de tuits dirigidos a ambas con «falsos positivos», es decir, aquellos que «confunden» al algoritmo toda vez que usan palabras susceptibles de ser identificadas como positivas, pero que dependiendo del contexto, se resignifican como negativas.

Tras una revisión manual encontramos que el total de «falsos positivos» en los 8,200 tuits recuperados es tan solo de 42, es decir del 1.02%; 26 pertenecen a la muestra de Denise y 16 a la de Beatriz.

Figura 4. Ejemplo de falsos positivos

Falsos positivos @proceso @BeatrizGMuller @lopezobrador_ @AristeguiOnline @DeniseDresserG @sergioaguayo
 Jaja jaja Hisjaja jajajatorijajajajajaHistoriajajajajajador Equipazo muy bien amaestrado!!
 jajajajajaja jajajaHistoriajajadorajja jaja ja

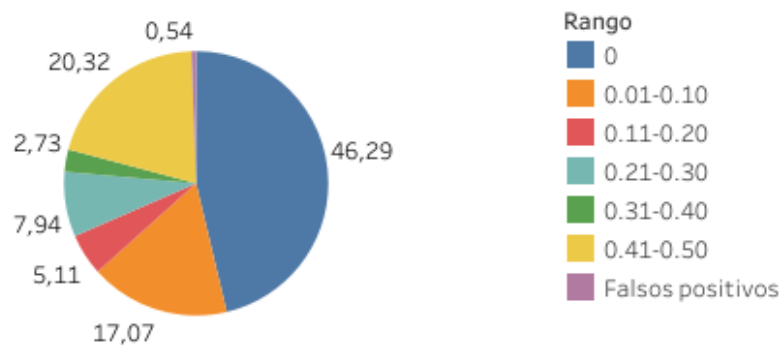
Al tomar en cuenta que el algoritmo cuenta con un 88% de precisión estimada, confirmamos su eficacia como herramienta metodológica y su utilidad para el análisis de futuros casos.

En cuanto a los mensajes negativos (≤ 0.50), la cifra representa el 94.65% de la muestra, es decir 7,762 tuits son negativos. De ellos 3,847 se dirigen a D. Dresser y 3, 915 a B. Gutiérrez; en otras palabras, casi el 95% de los comentarios que ambas reciben diariamente son negativos aun cuando no interactúen directamente en la red social.

La figura 5 muestra la distribución de los mensajes negativos por rangos del sentimiento de análisis. Se incluyen falsos positivos, sin embargo, no se incluyen los valores (≥ 0.51) debido a que los tuits de esos valores apenas representan el 5.45%.

Figura 5. Distribución de tweets negativos por rango del sentimiento de análisis (%)

Distribución de tweets negativos en la muestra por rango del sentimiento de análisis (%)

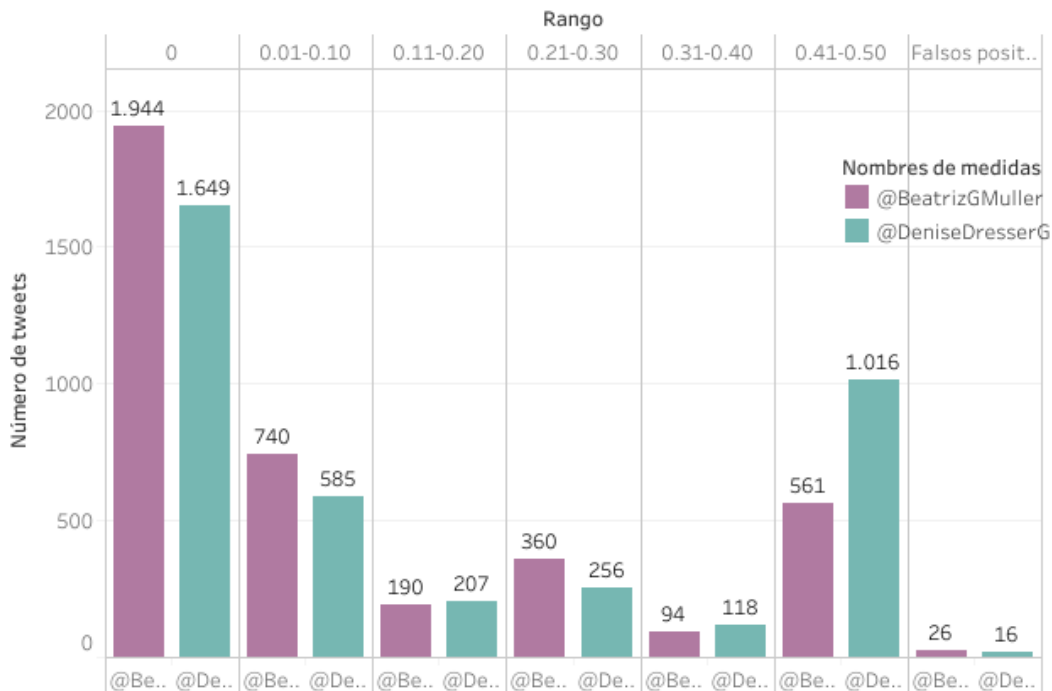


La figura 6 evidencia que no solo la mayoría de los tuits que ambas reciben son negativos, sino que el 43.8% se categorizan alrededor del 0, lo que significa que se trata de tuits extremadamente agresivos. Los tuits recibidos por B. Gutiérrez dentro de este rango rebasan en más de 7 puntos porcentuales los recibidos por D. Dresser con 1944 (47.4%) y 1649 (40.21%) respectivamente. Esto indica que B. Gutiérrez recibe más tuits negativos, resultado llamativo tomando en consideración el bajo uso que le da a su cuenta.

El segundo rango con más alusiones dirigidas a B. Gutiérrez es el correspondiente a los tuits con valores entre 0.01 y 0.10 con 740 tuits, lo que representa un 18.04% del total de su muestra. Este porcentaje contrasta con el segundo rango con más respuestas dirigidas a D. Dresser correspondiente a los tuits con valores entre 0.41- 0.50 en los que se encuentran los más moderados respecto a nuestros criterios de selección y que incluye un total de 1,016 tuits, el 24.78% del total de su muestra.

Figura 6. Distribución de tuits negativos en ambas muestras por rango

Distribución de tweets negativos en la muestra de @BeatrizGMuller y @DeniseDresserG por rango



A partir de esta muestra aleatoria podemos afirmar que arriba del 90% de los tuits diarios que ambas usuarias reciben es de mensajes negativos, muchos de los cuales pueden ser categorizados como discursos generadores de odio pues apelan a la violencia, como se verá en la compilación que se hace de mensajes representativos en las figuras 10 a 13.

Beatriz Gutiérrez recibe no solo más comentarios agresivos en cantidad absoluta, sino que los mensajes que aluden a ella tienden a utilizar lenguaje más negativo de acuerdo con el Análisis de Sentimientos.

b) Análisis de *hashtags*

Los *hashtags* (HTs) son un elemento fundamental para la comunicación en Twitter por su frecuente uso para el posicionamiento en el *ranking* de tendencias a nivel local, nacional e internacional. Esto significa que cuando hay un interés en esta red social para insertar ciertas palabras u oraciones en el debate público se suele usar el signo # antes de la palabra u oración para facilitar la identificación por parte de los algoritmos y promover su difusión por otros usuarios.

En la muestra conjunta encontramos un total de 2273 *hashtags*, lo que implica que en promedio 27.7% de los tuits recopilados utilizan alguno. Este porcentaje puede variar si tomamos en cuenta que en algunas ocasiones se utilizan varios HTs dentro de un mismo tuit, lo que podría disminuir el porcentaje. De este total, 1,052 *hashtags* corresponden a la muestra de Denise y 1,221 a la de Beatriz, es decir, un 25.65% y un 29.78%, respectivamente.

Al igual que en el Análisis de Sentimientos, Gutiérrez Müller recibe más tuits con *hashtags*, aunque en esta ocasión con diferencias porcentuales más reducidas.

Sin embargo, poco nos dicen las cifras sobre el contenido de los HTs. La figura 7 es una nube de palabras que representa los treinta *hashtags* más frecuentes en la muestra total de tuits negativos ($=<0.50$), mientras que las figuras 8 y 9 representan los veinte HTs que más se repiten en los tuits negativos de las muestras de ambas.

Cabe destacar que decidimos centrarnos únicamente en los HTs de los tuits negativos debido a que había una profunda similitud entre la frecuencia de estos y los encontrados en los rangos ($=>0.51$) debido a que más del 90% de ambas muestras entran en la primera categoría.

En cuanto a los *hashtags* más frecuentes dentro de los tuits negativos identificamos una disputa por dominar el espacio digital entre simpatizantes y detractores de la 4T tales como:

Simpatizantes de la 4T	Detractores de la 4T
#CalderónEsNarco	#AMLOLujoDePendejete
#AMLOElMejorPresidenteDelMundo	#DonPendejo (en referencia a AMLO),
#ApagaAristegui	#ElCacas (en referencia a AMLO)
#CalderónAPrisión	#LópezBasuraPresidencial
#Aspiracionistas	#AMLOEnfermoMental
#CORRUPTION	-

Figura 7. Nube de palabras realizada con los treinta *hashtags* que se repiten con mayor frecuencia en la muestra total de tuits ($=<0.50$)



Figura 8. Nube de palabras realizada con los veinte *hashtags* que se repiten con mayor frecuencia en la muestra de tuits que mencionan a Beatriz Gutiérrez Müller (≤ 0.50)

20 hashtags con mayor frecuencia en tweets negativos
@BeatrizGMuller



Figura 9. Nube de palabras realizada con los veinte *hashtags* que se repiten con mayor frecuencia en la muestra de tuits que mencionan a Denise Dresser (≤ 0.50)

20 hashtags con mayor frecuencia en tweets negativos
@DeniseDresserG



Los *hashtags* dentro de los tuits donde mencionan a Beatriz Gutiérrez Müller confirman que los ataques buscan criticar, desprestigiar y atacar a su esposo, pero también apelan a ella o al hijo que tienen en común, por ejemplo, cuando la etiquetan como [#LaBrujaDePalacio](#), [#Zopilota](#) [REDACTED]. (Figuras 8, 10-12).

Los ataques a Denise Dresser están vinculados con la actividad que genera desde su cuenta y aluden a su labor profesional; sin embargo, no responden al contenido directo de esas publicaciones (Figuras 9, 10, 11 y 13). Independientemente de su contenido recibe reacciones respuestas y comentarios abiertamente agresivos.

En ambos casos no se ataca el contenido de sus publicaciones —en el caso de B. Gutiérrez casi nulas—, se les agrede en su identidad como personas —mujeres, profesionistas, académicas—; y también como figuras públicas asociadas a ciertos valores, en el caso de D. Dresser como crítica a las decisiones de la 4T; y a Gutiérrez Müller en su condición de esposa del presidente.

c) Análisis del discurso de odio

Por la agresividad de su contenido, algunos de los HTs analizados en la sección anterior pueden considerarse como discurso de odio dirigido en contra de Dresser y Gutiérrez. M., si bien muchos de ellos, parecen ser el vehículo para demostrar una postura a favor o en contra del gobierno actual.

Con el fin de comprobar que el discurso de odio contra actores específicos puede ser una de las consecuencias de la convergencia de la polarización política en México decidimos realizar una nube de palabras utilizando únicamente los tuits correspondientes al rango 0.00. A partir de este criterio seleccionamos las palabras que evidencian el discurso de odio que se emite contra ellas como figuras públicas. Cabe destacar que el tamaño de cada palabra o *hashtag* no representa la frecuencia con la que la misma se emite dentro de la muestra total.

Ambas reciben adjetivos como: «**nefasta, vulgar, horrible, ignorante, mugrosa, apestosa, inútil, parásito, deshonesto, imbecil, pendeja**». También resaltamos los insultos que las agreden por su condición de mujeres y que categorizamos como violencia de género: «**nalguita o mal cogida**» que se usan indistintamente en contra de ambas. En un país en el que la violencia contra las mujeres deja un saldo diario de 12 feminicidios y considerando que el discurso de odio presenta el riesgo latente de convertirse en precursor de crímenes de odio, no es un dato menor.

En el caso de Denise Dresser, algunos mensajes ponen en tela de juicio la veracidad o el interés detrás de su trabajo y se refieren a ella como «**chayotera, burbuja, #mentirososmentirosas**»,⁶ también la acusan de esparcir *fake news*. Los usuarios provocan así un linchamiento sistemático contra ella.

En las figuras 11, 12 y 13 podemos leer ejemplos de los tuits correspondientes al rango 0.00 en los que las insultan y las atacan mediante violencia de género y critican su labor periodística y académica.

⁶ La palabra «burbuja» se utiliza como falacia circunstancial en contra de Denise acusándola de ser incapaz de realizar análisis imparciales de la política en México debido a su condición de «fifi, privilegiada, por vivir en una burbuja».

Figura 10. Selección de insultos encontrados en el rango 0.00 del total de la muestra



Figura 11. Ejemplos de tweets que insultan con la palabra «pendeja» o utilizan ataques verbales que implican violencia de género

Las femimachas son unas pendejas. ¿ Verdad @DeniseDresserG , verdad @EstefaniaVeloz ? https://t.co/WZB6NUvz9d
@BeatrizGMuller Señora nalguita de Amlo cuando nos deleitará con una pendejada más?? https://t.co/yfGMiYzN3Q
Veo que se disputan el título entre @Claudiashein y @BeatrizGMuller #doñapendeja
@DeniseDresserG Ya cállate pinche vieja pendeja me cagas y me cagan tus comentarios siempre completando a la 4t ya chinga tu madre ya cállate
@AristeguiOnline @DeniseDresserG Porque tienen a @DeniseDresserG esta Sra es una arpia mal cogida
@Josue_Kapier @LuisEVer3 @hector_hponce @DeniseDresserG @lopezobrador_ Lo unico que vi... es una señora escena de pornhub que le dieron al ganso con sus propios.datos y que para

lo.unico que sirve es para mentir y desacreditar solo porque cuestionan un gobierno corrupto e ignorante.... haz de cuenta como todos sus seguidores.

Figura 12. Ejemplos de tweets que insultan a Beatriz con la palabra «zopi/zopilota»

Pero hace un año las mujeres hasta lo veían guapo y sexy, la zopilota @BeatrizGMuller le llamaba “El Rockstar de la pandemia”

Un patético y triste muppet es lo que es @HLGatell

#DoctorMuerte #AmluLujoDePendejete <https://t.co/MhTjPLn1p>

La zopilota @BeatrizGMuller revienta a INE por desinterés en promocionar consulta contra expresidentes, bueno es o no es primera dama la Boatriz mamá del [REDACTED]?

Bety horrible la ley se aplica no se consulta y el @INEMexico no se presta a marihuanadas del estulto costal de pus

@LaloUrbanoM @BeatrizGMuller Pobre zopi de López, ni cómo defenderla.

@JJDiazMachuca Hay cuantas risitas entre la becaria y el jefe, eso dudo que le guste a doña zopi @BeatrizGMuller y @GeraldinePonceM

A q las fífis @BeatrizGMuller #zopilota y @LuisaAlcalde par d izquierdistas burguesas corruptas deshonestas hipócritas cínicas inútiles q chillan xq las exhiben con sus frivolidades d los neoliberales, par d zánganas parásitas holgazanas, mientras millones d mexicanos en pobreza.

Hey chairros apendejados Ñ,Ñ¿Sí sabían que @lopezobrador_ también tuvo su Laura G? La compañera Zopiloca @BeatrizGMuller era su querida, su amante, su segundo frente, la casa chica, hasta que López enviudó y ella se volvió el plato fuerte... y de ahí nació el [REDACTED].

Figura 13. Ejemplos de tweets que insultan a Denise con la palabra «chayotera»

@DeniseDresserG Chayotera de mierda
@DeniseDresserG Ja ja se ve que te dolió que te exhiban como lo que eres mentirosa y chayotera
@DeniseDresserG @lopezobrador_ Pinche chayotera. Tantos años de carrera y ahorita muy crítica con el gobierno.
@DeniseDresserG Caray no se mide señora. Solo le diré que el pueblo apoya al presidente por ser una persona con principios y no ser vendido. Como varios chayoteros
@proceso @DeniseDresserG Lo dice la chayotera-parásito que recibía dinero público como " pago " por apoyar al narco prianismo en México y su saqueo, Dinero que recibió que debía ser destinado a la salud y necesidades de los más pobres... incongruente esta señora vividora del erario...
@DeniseDresserG Regrésenme el chayote, ya me estoy cansando de publicar tantas pendejadas.

Conclusiones

Es necesario hacer un par de distinciones. La polarización política puede ser positiva para una sociedad en proceso de democratización, toda vez que permite a individuos y grupos definir valores y contrastar opiniones.⁷ Sin embargo, la polarización aguda no permite generar puentes de encuentro y es un caldo de cultivo ideal para la proliferación de discursos de odio que tienen, siempre, efectos corrosivos.

La posibilidad de hacer un estudio comparativo del trato recibido en Twitter por Denise Dresser y Beatriz Gutiérrez Müller nos mostró a un México partido. Según Lorena Becerra, encuestadora del Grupo *Reforma*, 40 por ciento de la ciudadanía apoya al presidente, 40 por ciento lo rechaza y tan solo un 20 por ciento busca respuestas en posturas intermedias.

En el caso que estudiamos, Dresser y Gutiérrez Müller decidieron participar en asuntos públicos utilizando Twitter de diferente manera. La primera le da un uso frecuente, la segunda,

⁷ Como anexo a este trabajo se ofrece un marco de referencia que permite al lector comprender con mayor detalle los conceptos de polarización, cuándo nos referimos a un caso severo, cómo se define el discurso de odio y cómo se detecta en redes sociales.

ocasional; no obstante, digan lo que digan, a ambas se les critica, insulta y agrede, en un buen número de casos en forma de ataques de género.

Podemos afirmar que, al menos a la luz de este análisis, Twitter no se utiliza para intercambiar ideas o enriquecer el debate público; las agresiones contra ambas tienen su principal origen en ser asociadas a polos políticos, sociales e ideológicos distintos, en tanto se mantenga la polarización negativa, seguirán siendo blanco de agresiones.

Un matiz a lo anterior es que aun cuando ambas reciben cantidades similares de mensajes negativos, los comentarios dirigidos a Beatriz Gutiérrez Müller tienen una tendencia más alta en cantidad y en agresividad. El polo en contra del gobierno de Andrés Manuel López Obrador lanza ataques más numerosos y agresivos, lo cual, por supuesto, no minimiza los agravios recibidos por Denise Dresser.

Uno de los objetivos al iniciar este proyecto era establecer si los ataques forman parte de una acción coordinada y financiada. Si demostramos que son sistemáticos y hasta cierto punto mecánicos, automatizados. Esto no es evidencia de que exista una o varias organizaciones pagadas para agredirlas a ambas o si estamos ante la coincidencia de individuos sin relación entre sí. Si el Partido Verde pagó a *influencers* para que opinaran a su favor el día de las elecciones, también puede haber actores dispuestos a pagar para atacar a una persona. Preocupante si son espontáneos, grave si son orquestados.

Si nos quedamos cortos en nuestro objetivo fue por las dificultades técnicas asociadas con el estudio de las redes sociales. Es difícil rastrear la «actividad sospechosa», término empleado por las grandes empresas tecnológicas para identificar ciertos comportamientos; por ejemplo, temas que se posicionan sin explicación lógica, tendencias que se inflan de forma «espontánea» o retuits que se replican exponencialmente. En otras palabras, todavía no podemos distinguir con claridad a los «bots programados» (mecanizados) y a los «bots humanos» (usuarios «reales» que actúan en redes por consigna).

El Laboratorio de Odio y Concordia de El Colegio de México inició en 2021. Desde un primer momento sabíamos las dificultades inherentes a la creación de un proyecto que incursiona en áreas nuevas del conocimiento. El estudio aquí presentado nos ayuda a identificar los retos futuros. Si deseamos contrarrestar los efectos negativos del odio necesitamos entender su anatomía. Y eso incluye a las redes sociales que, en el caso de Twitter, no contribuye a construir un diálogo

que reduzca la polarización negativa. Los discursos de odio representan un riesgo para los sistemas democráticos, para las sociedades y para los derechos humanos de todos de los individuos que las conforman.

Instamos a todos los actores, incluyendo a los diferentes niveles de gobierno, la academia, la sociedad civil organizada, la iniciativa privada y a todos los ciudadanos a tomar conciencia de la responsabilidad que nos compete en el desarrollo de la democracia y la protección de los derechos humanos.

Para mayores informes:

Gabriela Cruz – gbacruz@colmex.mx

Marimar Argüelles – marimararguelles@me.com

ANEXO

Con la finalidad de brindar un marco de referencia a la comprensión de la polarización política, el discurso de odio y las nuevas herramientas para su análisis en las redes sociales, ponemos al alcance del lector el siguiente anexo.

La polarización política, su agudización y posible desembocamiento y convergencia en la expresión de discursos de odio son dos fenómenos sociales que desde el Laboratorio de Odio y Concordia de El Colegio de México estudiamos y consideramos fundamentales para la sociedad mexicana actual. Si bien en las ciencias sociales tanto la polarización como el discurso de odio se han estudiado desde hace décadas, han tenido un auge reciente asociados a los extremismos ideológicos, pero se han propagado con desconcertante rapidez a partir de que el grueso de la población ha tenido un mayor acceso a servicios de internet. También ha jugado un papel fundamental el crecimiento exponencial tanto del número de redes sociales en el mercado como de la cantidad de usuarios de las mismas en las últimas dos décadas, dando pie a nuevas formas de interacción social en el espacio digital.

La creciente importancia de las redes sociales, que han demostrado ser capaces de jugar papeles fundamentales para el cambio político y social se ha convertido en un verdadero reto para gobiernos, sector privado e individuos en todo el mundo. Como bien han señalado en su momento organismos internacionales, instituciones académicas y organizaciones no gubernamentales, es necesario involucrar a entidades públicas y privadas en el entendimiento de sus alcances — particularmente a las empresas de redes sociales— y unir esfuerzos con la sociedad civil para generar conciencia de las responsabilidades que conlleva su uso. Desde el Laboratorio de Odio y Concordia, a partir de nuestro particular interés en el caso mexicano, estimamos que se trata de una estrategia fundamental para fortalecer la vida democrática.

Polarización política

La polarización política es un fenómeno que ha sido ampliamente estudiado desde la segunda mitad del siglo XX y en general, existe un consenso teórico a su alrededor que afirma que se trata de un concepto neutro en el cual es posible observar las diferencias ideológicas que surgen naturalmente en cualquier sistema democrático. Sin embargo, propuestas teóricas más recientes señalan que la

polarización política puede llegar a tener consecuencias perjudiciales para la democracia en la que surge dependiendo de múltiples factores, entre los cuales juega un papel fundamental la intensidad con que el fenómeno se presente.

Es por ello que hemos decidido retomar como punto de partida conceptual para este texto la definición de *polarización política severa* realizada por McCoy *et al.*, quienes la definen como el «proceso por el cual la multiplicidad normal de diferencias en una sociedad se alinea cada vez más a lo largo de una sola dimensión, mientras las diferencias transversales se vuelven, en cambio, reforzantes, y la gente percibe y describe cada vez más la política y la sociedad en términos de “nosotros” versus “ellos”». ⁸ Una de las características principales de este tipo de polarización es que construye fuertes emociones de antipatía hacia la facción que se reconoce como contraria a la propia, lo que deriva en la construcción de identidades sociales en ambos polos que dificultan el consenso, la interacción o incluso la tolerancia entre sí. ⁹ Como consecuencia, la polarización política severa termina convirtiéndose en un fenómeno circular, donde las condiciones existentes que dificultan el diálogo terminan promoviendo una mayor polarización política a largo plazo.

McCoy *et al.* también señalan que, a diferencia del concepto tradicional, la polarización política severa puede ir más allá de las diferencias ideológicas (*left – right*), como ejemplifica el ascenso meteórico de los casos de regímenes populistas donde los polos se construyen a partir de la dicotomía de una élite malvada vs. un pueblo bueno.

La polarización política severa puede terminar convirtiéndose en un riesgo para el sistema democrático en su totalidad cuando la intolerancia derivada de los enfrentamientos entre polos desencadena, ya sea en su afán de mantener u obtener el poder, ataques discursivos contra todo lo que se considere una amenaza para sus objetivos. En una democracia altamente polarizada no es extraño atestiguar cómo actores políticos o individuos partidarios de los mismos inmersos en esta lógica se lanzan contra los «enemigos de su causa», es decir, aquellos que se atreven a emitir la más mínima crítica en su contra; ya sea por parte de instituciones como organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales u organismos autónomos o que incluso ponen en duda

⁸ McCoy J, Rahman T. Y Somer M., “Polarization and the Global Crisis of Democracy: Common Patterns, Dynamics, and Pernicious Consequences for Democratic Polities”, *American Behavioral Scientist*, 62 (2018), pp. 18. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0002764218759576> p. 18.

⁹*Ibid.*, pp. 18-19.

derechos humanos como la libertad de expresión y de prensa de periodistas, intelectuales y activistas, entre otros.

A largo plazo, la falta de interacción entre polos y la constante anulación de las voces críticas que no se insertan dentro de su lógica, no solo disminuye la calidad de los debates en la esfera pública, sino que también mina el acceso a información veraz e imparcial necesaria para que los individuos que no se encuentran particularmente inclinados hacia uno u otro polo puedan realizar una toma de decisiones razonada y discutida. Es bajo esta lógica que McCoy *et al.* concluyen su conceptualización señalando que el fenómeno es inherentemente relacional en el sentido en que busca insertar a la mayor cantidad de miembros de la sociedad dentro del sistema de relaciones que se guían por uno u otro extremo, de modo que la polarización termina siendo instrumentalizada como una herramienta para luchar por el poder o para retenerlo.

Uno de los casos recientes más emblemáticos de polarización política severa y que tuvo como herramienta estratégica las redes sociales fue el de Donald Trump en los EE.UU., quien tras su derrota en las elecciones de 2020 invitó a sus seguidores a protestar con violencia para evitar la sucesión presidencial calificando el proceso electoral como fraudulento. Las constantes publicaciones de Trump en Facebook y Twitter desembocaron en la toma violenta del Capitolio donde hubo cuatro fallecidos y múltiples heridos.

Este ejemplo es particularmente relevante debido a que fue el primer caso de polarización política en el que hubo injerencia en tiempo real por parte de empresas tecnológicas. Tras los eventos, múltiples redes sociales decidieron *banear* sus cuentas permanentemente por incitación a la violencia. En el caso de Facebook e Instagram, por dos años con miras a una reevaluación del riesgo en 2023; mientras Twitter lo hizo de manera permanente por considerar el riesgo de una insurrección violenta susceptible de afectar una transición pacífica del poder.

Discurso de odio

En cuanto al discurso de odio, el debate sobre cómo definirlo se mantiene vigente, de modo que el concepto carece de una conceptualización estandarizada a nivel mundial. La Organización de las Naciones Unidas lo define como «cualquier forma de comunicación de palabra, por escrito o a través del comportamiento, que sea un ataque o utilice lenguaje peyorativo o discriminatorio en relación con una persona o un grupo sobre la base de quiénes son o, en otras palabras, en razón de

su religión, origen étnico, nacionalidad, raza, color, ascendencia, género u otro factor de identidad». A nivel global la mayoría de los discursos de odio se encuentran dirigidos a grupos minoritarios o históricamente discriminados, por lo que en las definiciones se ha optado por incluir los factores de identidad inherentes a ellos.

Pese a su carácter violatorio de los derechos humanos, la legislación en torno al discurso de odio en múltiples países es un terreno particularmente pantanoso debido a que es difícil establecer límites entre este y la libertad de expresión; sin embargo, la organización Derechos Digitales América Latina señala que para llegar a una definición con perspectiva legal es necesario tomar en consideración dos elementos clave: en primer lugar, la incitación al daño en cualquiera de sus formas —violencia, hostilidad o discriminación—; y, en segundo lugar, la inclusión de las víctimas de determinados grupos sociales o demográficos cuya situación de vulnerabilidad vuelva necesaria una protección adicional.¹⁰

El mayor riesgo del discurso de odio reside en que, si bien comienza con una cuestión que muchos han tildado como meramente discursiva, puede trascender el lenguaje hasta poner en riesgo la integridad física y psicológica de los individuos y las colectividades, por lo que representa un peligro para las sociedades contemporáneas.

Es en este punto donde nos gustaría explicar el mecanismo causal por el cual proponemos que es posible que la polarización política severa y el discurso de odio, pese a no ser mutuamente incluyentes, es decir, no todos los casos de polarización política severa involucran discurso de odio y viceversa, no todos los casos de discurso de odio involucran polarización política severa; en ciertas ocasiones pueden llegar a presentarse de manera asincrónica, es decir, que a consecuencia del ambiente polarizado, críticas que en una democracia con polarización convencional se realizarían en el marco de un debate respetuoso a partir del reconocimiento mutuo de las diferencias ideológicas, se conviertan en una serie de ataques sistemáticos y violentos que utilicen el discurso de odio como herramienta para buscar desmovilizar a las figuras más destacables de «los otros».

Esta posibilidad es particularmente preocupante y fue una de las razones que influyó la selección de casos para el presente informe: mujeres que se desempeñan como figuras públicas en

¹⁰ Derechos Digitales América Latina, “Discurso de odio en América Latina”, febrero 2020, <https://www.derechosdigitales.org/wp-content/uploads/discurso-de-odio-latam.pdf>, consultado el 15 de julio de 2021, p. 5.

la política mexicana; observadas y atacadas discursivamente por sus preferencias políticas expresadas en el contexto de polarización, pero también mediante discurso de odio que busca hacerlas retroceder con ataques directos a factores de identidad inherentes a sus personas, concretamente, por ser mujeres.

La polarización política puede estar concentrada en élites contrapuestas,¹¹ en este caso en particular, analizamos figuras representativas de la esfera pública, quienes por los mismos riesgos a la exposición mediática a la que se ven expuestas, pueden tener a su alcance ciertos mecanismos de protección. No obstante, cuando la polarización estratégica se agudiza entre las élites se corre el riesgo de que un factor coyuntural funcione como detonante que la transforme en polarización social, en la que los grupos alineados en uno u otro extremo de cada polo resultarían altamente vulnerables, cuánto más si el fenómeno converge con discursos de odio.

Ante esta perspectiva, los gigantes de redes sociales como Facebook, Twitter, YouTube o Instagram se enfrentan, además, al reto de identificar de forma eficaz, expedita e imparcial el discurso de odio expresado en sus redes. El fenómeno digital se torna todavía más complejo no solo por las limitaciones técnicas, como ejemplifica el uso de símbolos y números en sustitución de letras en palabras para enmascarar el odio —esto hace que los algoritmos usados para identificarlo no puedan rastrearlo con facilidad—, sino también por el reto que supone construir estrategias masivas para identificar el uso del discurso de odio contra grupos vulnerables en contextos políticos severamente polarizados.

Cómo detectar el discurso de odio en redes sociales. Alcances y limitaciones del Análisis de Sentimientos

Así como la presencia de la polarización y el discurso de odio en redes sociales son fenómenos relativamente nuevos, también lo son las diferentes opciones que se usan para detectarlos como el Análisis de Sentimientos, herramienta proveniente de los métodos de inteligencia computacional desarrollada con el objetivo de identificar el tono emocional que las personas otorgamos a las palabras y oraciones que leemos en internet.

¹¹ Polarización estratégica.

Farhadloo y Rolland (2016) definen los sentimientos u opiniones como: «lo que una persona siente sobre algo» «experiencia o sentimientos propios», «actitud hacia algo» o «una opinión».¹² Parte del interés por parte de los expertos del *big data* en analizar las opiniones de los individuos radica en que son fundamentales para toda actividad pues el comportamiento humano se encuentra determinado por ellas. Este tipo de análisis se ha ido popularizado entre las empresas que buscan mejorar la relación entre sus productos y servicios con sus potenciales clientes.

En los últimos años el Análisis de Sentimientos ha comenzado a utilizarse en el ámbito de las ciencias sociales. Una de sus ventajas es que alcanza altos niveles de sistematización simplificando con rapidez la recuperación y el análisis de información que puede hacerse en comparación con otros métodos.

Sin embargo, también presenta desventajas prácticas y limitaciones metodológicas. Entre las primeras encontramos que su efectiva implementación requiere conocimiento especializado sobre el uso de *software* estadístico, además, si bien se ha popularizado en ciertos países de habla inglesa, aún se trata de una herramienta novedosa en otras regiones del mundo y limitada a ciertos campos como el *marketing*, por lo cual en México prácticamente no ha sido utilizada para analizar fenómenos sociales pese a contar con un amplio potencial para hacerlo.

Respecto a las limitaciones metodológicas nos encontramos con dos problemáticas, la primera deriva de usar por primera vez esta herramienta en el complejo contexto político y social materia de estudio; la segunda, en que hasta el momento los algoritmos programados para realizar Análisis de Sentimiento no pueden detectar ciertas relaciones semánticas como la sinonimia, la polisemia, las oraciones compuestas o el uso del sarcasmo.¹³

Un ejemplo de esto nos lo brindan los algoritmos desarrollados por ciertas redes sociales para identificar el *hate speech* que se encuentra en constante monitoreo y actualización con el fin de seguir el paso a las infinitas posibilidades de expresar odio mediante el discurso. Las empresas tecnológicas deben prestar atención constante al uso de símbolos como números o caracteres especiales intercalados para sustituir ciertas letras, pues esto vuelve inservibles los algoritmos de identificación utilizados para rastrear insultos; o el uso de palabras que solo tienen significado para

¹² Mohsen Farhadloo y Erik Rolland, “Fundamentals of Sentiment Analysis and Its Applications”, en Witold Pedrycz y Shyi-Ming Chen (eds.), *Sentiment Analysis and Ontology Engineering. An Environment of Computational Intelligence*, Nueva York, Springer, 2016, p. 2

¹³ *Ibid.*, p. 6-8.

los *insiders* del debate (en el caso mexicano encontramos el ejemplo de los ataques contra periodistas que utilizan la palabra «chayotero/a»); incluso se toman en consideración las imágenes, *gifs*, enlaces a sitios externos o *hashtags* que en muchas ocasiones requieren que el material en cuestión sea revisado manualmente por personal capacitado con el fin de categorizar si se reconoce o no como discurso de odio.

Otra de las dificultades que implica investigar fenómenos sociales con esta metodología es que el Análisis de Sentimientos es incapaz de identificar quién es el objetivo principal de un ataque, pues un texto puede ir dirigido a una figura pública concreta, pero buscar dañar a un tercero; de modo que los resultados obtenidos mediante el uso de esta herramienta no están exentos de sobreestimaciones o subestimaciones.

Tras tomar en consideración y sopesar tanto las ventajas como las desventajas expuestas anteriormente, desde el Laboratorio Odio y Concordia tomamos la decisión de utilizar el Análisis de Sentimientos como la principal herramienta para el análisis del caso desarrollado en este documento.

Laboratorio de Odio y Concordia

La polarización política no es nueva en nuestra sociedad, su manifestación más reciente la podemos identificar, tal vez, en las campañas políticas de 2006 donde las redes sociales no jugaron ni siquiera un papel marginal; pero en los últimos años el crispado contexto político, social y económico en el que confluyen factores como la corrupción, la violencia y la desigualdad ha llevado a un notorio crecimiento de la polarización que se ha conjuntado con el surgimiento de un discurso de odio en redes sociales, mismo que se está propagando con preocupante rapidez. Es así como surge El Laboratorio de Odio y Concordia, un proyecto que tiene como finalidad el seguimiento de casos concretos en el que convergen la polarización política severa y el discurso de odio sin la intención de generalizar las conclusiones como representativas de toda la sociedad, pero sí considerando atender los riesgos de estos fenómenos, tanto como la naturaleza efímera y coyuntural de las redes sociales.

Bibliografía

Albornoz, Denisse, “Discursos de odio y violencia de género en internet”, 6 de febrero de 2019, <https://hiperderecho.org/2019/02/discursos-de-odio-y-violencia-de-genero-en-internet/>, consultado el 1 de julio de 2021.

American Library Association, "Hate Speech and Hate Crime", 12 de diciembre de 2017,

Amnistía Internacional, “Amnistía revela impactante impacto de los abusos contra las mujeres en internet”, 20 de noviembre de 2017, <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2017/11/amnesty-reveals-alarming-impact-of-online-abuse-against-women/>, consultado el 22 de junio de 2021.

Artículo 19, “*Discurso de odio*”. *Manual*, Londres, Creative Commons, 2015.

Buendía, Eduardo, “El peligro del odio y la polarización política”, 6 de octubre de 2020, <https://www.reporteindigo.com/reporte/el-peligro-del-odio-y-la-polarizacion-politica-amlo-frena-posturas-extremas/>, consultado el 15 de julio de 2021.

Dangerous Speech Project, “Dangerous Speech. A Practical Guide”, 2018, <https://dangerousspeech.org/wp-content/uploads/2020/08/Dangerous-Speech-A-Practical-Guide.pdf>, consultado el 16 de julio de 2021.

De Alba Ulloa, Jessica, “Libertad de expresión contra discursos de odio”, mayo 2016, <https://revistafal.com/tag/discurso-de-odio/>, consultado el 9 de julio de 2021.

DeNardis, L., & Hackl, A. M., “Internet Governance by Social Media Platforms”, *Telecommunications Policy*, 39 (2015), pp. 761-770.

Díaz Hernández, Marianne, “Discurso de odio en América Latina”, febrero 2020, <https://www.derechosdigitales.org/wp-content/uploads/discurso-de-odio-latam.pdf>, consultado el 11 de julio de 2021.

Dresser, Denise, “Muérete, chayotera”, 31 de mayo de 2021, https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://www.reforma.com/muerete-chayotera-2021-05-31/op205696?referer=-

[7d616165662f3a3a6262623b727a7a7279703b767a78--](https://www.facebook.com/news/2021/06/7d616165662f3a3a6262623b727a7a7279703b767a78--), consultado el 25 de junio de 2021.

Elorza, Odón, “Las consecuencias de los discursos de odio”, 18 de junio de 2021, <https://ethic.es/2021/06/las-consecuencias-de-los-discursos-de-odio/>, consultado el 10 de julio de 2021.

Facebook, “In Response to Oversight Board, Trump Suspended for Two Years; Will Only Be Reinstated if Conditions Permit”, 4 de junio de 2021, <https://about.fb.com/news/2021/06/facebook-response-to-oversight-board-recommendations-trump/>, consultado el 28 de junio de 2021.

Facebook, “Lenguaje que incita al odio”, https://www.facebook.com/communitystandards/hate_speech, consultado el 20 de julio de 2021.

Facebook, “Oversight Board Upholds Facebook’s Decision to Suspend Donald Trump’s Accounts”, 5 de mayo de 2021, <https://about.fb.com/news/2021/05/facebook-oversight-board-decision-trump/>, consultado el 28 de junio de 2021.

Facebook, “Referring Former President Trump’s Suspension From Facebook to the Oversight Board”, 21 de enero de 2021, <https://about.fb.com/news/2021/01/referring-trump-suspension-to-oversight-board/>, consultado el 28 de junio de 2021.

Gagliardone, Ignio, *et al.*, *Countering Online Hate Speech*, París, UNESCO, 2015.

<http://www.ala.org/advocacy/intfreedom/hate>, consultado el 7 de julio de 2021.

Javier García Arenas, “Polarización política”, 14 de mayo de 2019, <https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/sector-publico/polarizacion-politica-fenomeno-deberia-estar-boca-todos>, consultado el 1 de julio de 2021.

Jaziri Arjona, Tarek, “¿Podría la polarización acabar con la democracia?”, 2020, <https://polikracia.com/polarizacion-democracia/>, consultado el 16 de julio de 2021.

- Maldonado Gutiérrez, Leopoldo, “Discurso de odio y polarización”, conferencia magistral coordinada por el Instituto Federal Electoral, <https://youtu.be/w0IDqhvuOog>, 23 de febrero de 2021.
- Naciones Unidas, “Estrategia y plan de acción de las Naciones Unidas para la lucha contra el discurso de odio”, https://www.un.org/en/genocideprevention/documents/advising-and-mobilizing/Action_plan_on_hate_speech_ES.pdf, consultado el 12 de de julio de 2021.
- Organización de los Estados Americanos, “Guía para garantizar la libertad de expresión frente a la desinformación deliberada en contextos electorales”, octubre 2019, https://www.oas.org/es/cidh/expresion/publicaciones/Guia_Desinformacion_VF.pdf, consultado el 10 de julio de 2021.
- Ortiz Espinoza, Ángeles y Espejel Trujillo, Angelina, “Análisis de sentimiento en las campañas presidenciales México 2018”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 2021, núm. 173, pp. 79-100.
- Pedrycz, W. y Chen, S. M. (eds.), *Sentiment Analysis and Ontology Engineering*, Nueva York, Springer, 2016.
- Pérez, Ana Laura, *Las políticas de las grandes plataformas sobre discurso de odio durante el COVID-19*, Uruguay, UNESCO, 2021.
- Roose, Kevin, “El caso Crowdtangle: Facebook libra una batalla interna por los datos”, 16 de julio de 2021, <https://www.nytimes.com/es/2021/07/16/espanol/facebook-metricas-crowdtangle.html>, consultado el el 20 de julio de 2021.
- Torres, Natalia y Aricco, Víctor, “Los discursos de odio como amenaza a los derechos humanos”, abril 2019, https://www.palermo.edu/Archivos_content/2019/cele/Abril/Los-discursos-de-odio_Torres-y-Taricco.pdf, consultado el 5 de julio de 2021.
- Twitter, “Permanent suspension of @realDonaldTrump”, 8 de enero de 2021, https://blog.twitter.com/en_us/topics/company/2020/suspension, consultado el 28 de junio de 2021.
- Twitter, “Política relativa a las conductas de incitación al odio”, <https://help.twitter.com/es/rules-and-policies/hateful-conduct-policy>, consultado el 20 de julio de 2021.

UNESCO, “Desinformación y discurso de odio en América Latina”, 14 de junio de 2021, <https://es.unesco.org/news/desinformacion-y-discurso-odio-america-latina>, consultado el 7 de julio de 2021.

Vega Montiel, Aimée, *Ciberviolencia contra las mujeres y discurso sexista*, CDMX, Instituto Electoral de la Ciudad de México, 2019.